



# Los desafíos de Bolivia

---

Mark Weisbrot y Luis Sandoval

Marzo 2006

---

**Center for Economic and Policy Research**  
1611 Connecticut Avenue, NW, Suite 400  
Washington, D.C. 20009  
202-293-5380  
[www.cepr.net](http://www.cepr.net)

# Contenido

Resumen ejecutivo .....	1
Introducción .....	4
La deuda pública externa y condicionamiento.....	8
Flujos financieros: Préstamos, donaciones y subvenciones.....	15
Conclusión .....	22
Bibliografía.....	24

## **Acerca de los autores**

Mark Weisbrot es codirector y Luis Sandoval es asistente de investigación del Center for Economic and Policy Research en Washington, D.C.

## **Reconocimientos**

Los autores agradecen a Patricia Kupfer, David Rosnick y Dan Beeton por su ayuda en la investigación y a Dean Baker, Todd Tucker, Thomas Kruse y Gretchen Gordon por sus valiosos comentarios.

## Resumen ejecutivo

El nuevo gobierno de Bolivia tomó posesión en enero de 2006 con un fuerte mandato de llevar a cabo reformas económicas y con promesas de que dichas reformas incrementarían el crecimiento económico y beneficiarían a los pobres. No obstante, un mandato electoral para traer el cambio económico no se traduce necesariamente en reforma. Existen varias presiones externas – de gobiernos extranjeros (especialmente el de Estados Unidos), de instituciones multilaterales de préstamo y de otras fuentes – que pueden influenciar en términos de política. El presente trabajo analiza la posible vulnerabilidad de Bolivia ante presiones relacionadas a temas de deuda pública externa y alivio de deuda, de donaciones y financiamiento externo y de comercio.

La presión por avanzar nuevas políticas económicas resulta del fracaso económico de largo plazo: el PIB per cápita real boliviano es, hoy en día, menor a lo que fue hace 27 años (ver **Gráficos 1 y 2**), y el 64 por ciento del país vive por debajo de la línea de pobreza. Bolivia también ha llevado a cabo numerosas reformas estructurales (ver **Gráfico 3**) que economistas de instituciones multilaterales de préstamo han recomendado y, además, el país ha operado bajo acuerdos con el FMI, casi continuamente, durante 20 años. En el reporte de país del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre Bolivia (abril de 2005), los autores comentan sobre el “rompecabezas” – “que un país que se considera tener uno de lo mejores récord en cuanto a reformas estructurales en América Latina experimentó un crecimiento per cápita lento, y no alcanzó, prácticamente, ningún progreso en reducir las medidas de pobreza basadas en ingresos” (FMI 2005a, p.4, traducido por el autor).

Más del 70 por ciento de una deuda boliviana de \$6,7 mil millones es externa y la mayor parte de ésta (más del 90 por ciento) se le debe a las instituciones multilaterales de préstamo (ver **Cuadro 1**). El FMI canceló la mayoría de la deuda que Bolivia tenía con esta institución, a principios del presente año, y el Banco Mundial está en proceso de cancelar \$1,53 mil millones. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sostiene \$1,6 mil millones de la deuda boliviana y se espera que dicha deuda también sea cancelada, aunque esto no se ha decidido aún.

El financiamiento externo neto de Bolivia ha disminuido en años recientes a \$79,7 millones o 0,9 por ciento del PIB en 2005 (ver **Cuadro 4**). Se puede esperar además que el nivel de préstamos de tipo concesionario y de interés bajo se reduzca en un futuro cercano, a medida que el ingreso por persona del país sobrepase la cantidad límite que le permite tener acceso a dichos préstamos.

Las donaciones y subvenciones provenientes de países extranjeros llegan a cerca de \$110 millones, o 1,05 por ciento del PIB, en el presupuesto del gobierno para el año 2006 (ver **Cuadro 3**).

Con respecto a la condonación de deuda, préstamos y flujos de ayuda financiera, resultaría políticamente difícil tratar a Bolivia de manera diferente que a otros países en la misma categoría. Se esperaría que la cancelación de la deuda con el BID se efectuara para los cuatro países latinoamericanos pertenecientes al grupo de los países pobres muy endeudados (PPME), bajo el cual Bolivia ha recibido alivio de deuda anteriormente. Bolivia ha pasado el “punto de culminación” para la iniciativa reforzada para PPME al cumplir con una serie de metas cuantitativas y financieras y de indicadores de reforma bajo el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP) del FMI. El FMI y el Banco Mundial decidieron que “prácticamente todas las metas cuantitativas se habían cumplido” (FMI y AIF 2001, p. 21, traducido por el autor) bajo el SCLP. De acuerdo con el FMI y el Banco Mundial, “sólidos antecedentes de buenas políticas macroeconómicas y un considerable ajuste estructural,” (FMI y AIF 2001, p. 4, traducido por el autor) le permitieron a

Bolivia alcanzar el punto de culminación bajo la iniciativa original para los PPME en septiembre de 1998.

Desde que cumplió con estas condiciones, el rendimiento macroeconómico de Bolivia – de acuerdo con los criterios más importantes para los prestamistas multilaterales – ha mejorado considerablemente. En 2002, el gobierno tenía un déficit en el presupuesto del sector público de 8,8 por ciento del PIB. En 2005, este déficit se redujo a 3,5 por ciento y el FMI proyecta un déficit de 3,0 por ciento para 2006 (FMI 2005b, p. 26). El país también ha pasado de un déficit en la cuenta corriente de \$324 millones (4,1 por ciento del PIB) en 2002 a un superávit de \$205 millones (2,1 por ciento) en 2005 (FMI 2005b, pp. 26 y 30). Así que sería difícil concebir una razón, basada en rendimiento, por la cual negarle alivio de deuda, préstamos o donaciones a Bolivia.

Sería también difícil aislar a Bolivia en términos de preferencias comerciales en el mercado estadounidense. Aunque las preferencias bajo la Ley de Promoción Comercial Andina y de Erradicación de la Droga (ATPDEA, *Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act*) van a caducar a finales de este año, éstas serán, muy probablemente, extendidas. Aún si Bolivia eventualmente pierde estas preferencias al no firmar un nuevo tratado de libre comercio con Estados Unidos, esto llegaría a afectar menos de dos por ciento de las exportaciones del país.

Otra cuestión relacionada a presiones externas y a las nuevas políticas económicas del nuevo gobierno boliviano, es el papel del FMI en Bolivia. Tradicionalmente, el FMI ha servido de “guardián” de otras fuentes de financiamiento externo y por eso, junto a su accionista más importante, el Departamento del Tesoro de EE.UU., ha logrado ejercer una considerable influencia sobre la política económica. Por las razones que se mencionan más adelante, parecer ser improbable que el FMI juegue este papel en el futuro de Bolivia.

El nuevo gobierno está, entonces, en una posición relativamente buena para escoger políticas que conlleven a la aceleración del crecimiento y así poder cumplir con sus promesas hacia los pobres. La nueva Ley de Hidrocarburos (mayo de 2005) ha mejorado considerablemente la situación fiscal del gobierno en el futuro cercano. Aunque el gobierno efectivamente depende de un poco de financiamiento extranjero para sus operaciones, esta dependencia ha ido disminuyendo a medida que la situación fiscal mejora y se reducirá aún más cuando se cancele la deuda con el Banco Mundial y el BID – la cual representa cerca del 75 por ciento del total de la deuda pública externa.

Una de las acciones que el nuevo gobierno podría tomar, como medida de precaución y transición, es la de solicitar una línea de crédito con el gobierno venezolano. Los préstamos que Venezuela le ha hecho a Argentina y a Ecuador por medio del excedente en sus reservas internacionales, han constituido una fuente muy importante de financiamiento para estos países; financiamiento que seguramente estará a disposición de Bolivia, en caso éste sea necesario. Pero al abrir una línea de crédito con anticipación – la cual no se anticipa ser utilizada en un futuro próximo – Bolivia puede reducir considerablemente algunos riesgos de inestabilidad financiera. Por ejemplo, este crédito, aprobado de antemano, reduciría el riesgo del tipo de corridas bancarias que el país experimentó en 2002 y 2004, ya que los depositantes sabrían que el país tiene acceso a un suministro adicional de divisa.

Otra acción que podría mejorar la situación fiscal del gobierno en un futuro cercano, así como en uno más lejano, sería la de revertir la privatización del sistema público de pensiones (o sistema de reparto) del país. Como se mencionó anteriormente, y también como lo ha mencionado el FMI (FMI 2005b, p. 17-18), esta privatización ha resultado en costos de transición enormes y de largo plazo debido a que en el momento, los ingresos fiscales no logran cubrir los gastos de pensión de los

jubilados actuales. Al retornar a un sistema de reparto (“pay-as-you-go”), como el que Estados Unidos tiene, el déficit fiscal del gobierno podría ser reducido considerablemente. La posible reducción del déficit al retornar a un sistema tradicional de beneficios, públicamente definido, es lo suficientemente grande que esta opción merece, definitivamente, ser considerada.

## Introducción

El 18 de diciembre de 2005, Evo Morales se convirtió en el sexto presidente latinoamericano que fue electo<sup>1</sup> tras haber realizado una campaña electoral en contra de las reformas económicas de los últimos 25 años – o en contra de lo que comúnmente en la región se conoce como “neoliberalismo” – y tras prometer una alternativa.<sup>2</sup>

Al igual que Lula da Silva en Brasil, Morales ganó la presidencia con un mandato electoral sin precedentes; en su caso, con un 54 por ciento del voto, el porcentaje más alto para cualquier presidente electo en los 20 años de elecciones democráticas en Bolivia, y con una participación récord de los votantes. Además, el partido de Morales obtuvo una mayoría en la Cámara de Diputados del Congreso y una posible mayoría en el Senado.

La necesidad de nuevas políticas económicas es palpable cuando se toma en cuenta el severo fracaso económico ocurrido durante el último cuarto de siglo. Como se puede observar en el **Gráfico 1**, el ingreso per cápita de Bolivia hoy, se mantiene por debajo del nivel de 1978.

El **Gráfico 2** muestra el crecimiento económico de Bolivia (PIB per cápita) durante los últimos 25 años, en comparación con el período entre 1960 y 1980. Las mismas cifras se muestran para la región latinoamericana. Como podemos observar en el gráfico, el ingreso per cápita en Bolivia ha crecido en menos de 2 por ciento durante los últimos 25 años, en comparación con un 60 por ciento desde 1960 hasta 1980. Esto es peor que para la región en general, la cual, durante los últimos 25 años, también sufrió su peor rendimiento, en términos de crecimiento económico, en más de un siglo. Como se puede apreciar en el **Gráfico 2**, el crecimiento del PIB per cápita fue de tan sólo 10 por ciento entre 1980 y 2005, comparado con 82 por ciento entre 1960 y 1980.

Durante los últimos 20 años, Bolivia ha estado operando continuamente bajo acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) – con la excepción de un período de 8 meses.<sup>3</sup> Debido, en parte, a estos acuerdos con el Fondo – el cual coordinó sus políticas en Bolivia con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) – el país ha llevado a cabo algunas de las más extensas reformas estructurales en América Latina.<sup>4</sup> El **Gráfico 3** muestra la posición de Bolivia de acuerdo con un “índice de reformas estructurales” elaborado por Lora (2001).<sup>5</sup> Se puede ver que durante la mayor parte de las últimas dos décadas, Bolivia ha superado a toda la región en cuanto a la implementación de las recomendadas reformas estructurales. En efecto, en el reporte de

<sup>1</sup> Los otros fueron Néstor Kirchner en Argentina (2003), Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2002), Lucio Gutiérrez en Ecuador (2002), Tabaré Vázquez en Uruguay (2005) y Hugo Chávez Frías en Venezuela (1998 y 2000).

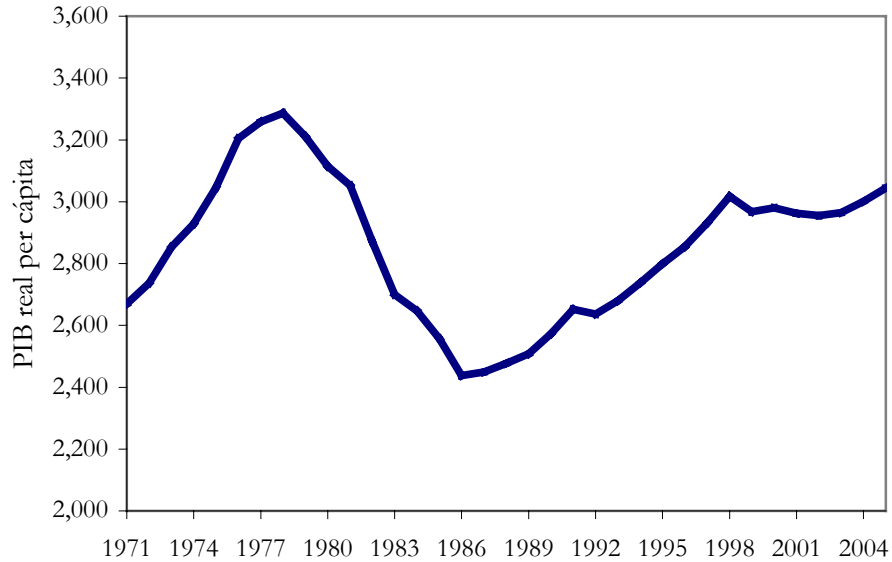
<sup>2</sup> La segunda de las “Diez propuestas del MAS para cambiar el país,” el partido político de Evo Morales, el cual también obtuvo una mayoría en la Cámara de Diputados y la presidencia de la Cámara de Senadores, propone formar una Asamblea Constituyente para “Para desterrar el Estado neoliberal, excluyente, discriminador y colonial, y diseñar el nuevo Estado Nacional Digno, Comunitario y Productivo para todos” (<http://www.mas.org.bo/nueve.htm>).

<sup>3</sup> De junio de 2002 abril de 2003.

<sup>4</sup> Ver, por ejemplo, FMI (2005a): “Durante los últimos diez años, el Fondo ha colaborado extensivamente con el Banco Mundial y el BID en reformas de los sectores fiscales y financieros así como en otras reformas estructurales (en Bolivia). Con respecto a las reformas del sector financiero, por lo general, el Banco Mundial ha tomado el liderazgo hasta hace poco... El Banco también tomó la delantera en dar recomendaciones a las autoridades en materia de capitalización (privatización)” (p.11, traducido por el autor).

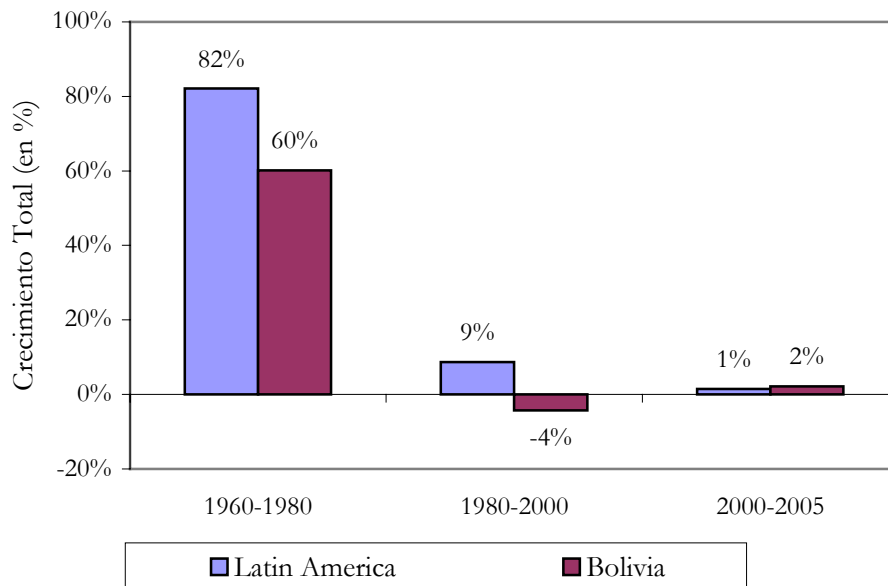
<sup>5</sup> El índice de reformas estructurales es computado a base de cinco subíndices que miden el grado de liberalización en los sectores comercio, financiero, fiscal, laboral y de privatización para 19 países latinoamericanos y del Caribe.

**Gráfico 1.** Bolivia, PIB real per cápita basado en paridad de poder de compra (PPC), 1971-2005

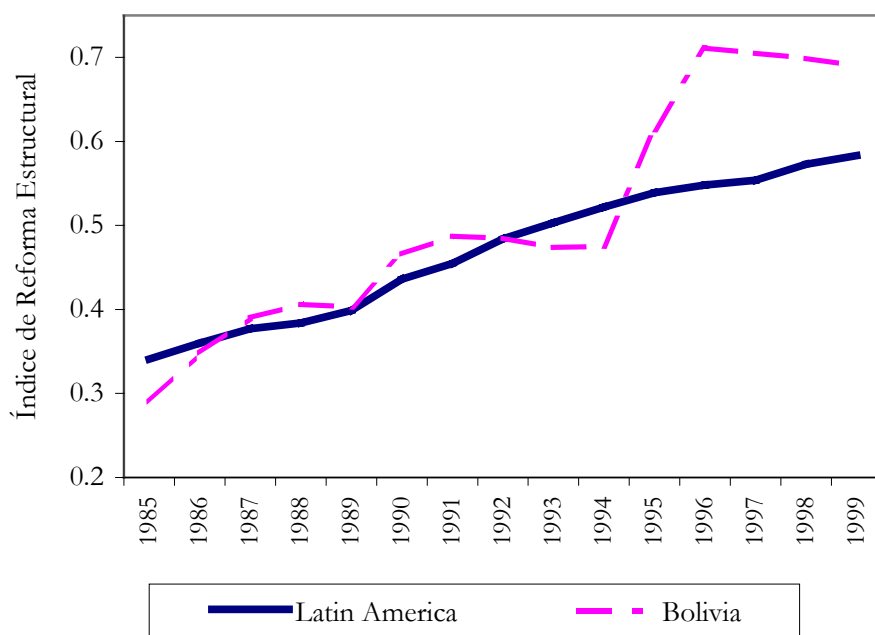


Fuentes: Maddison 2005, FMI 2005d y cálculos propios del autor.

**Gráfico 2.** Crecimiento real del PIB per cápita en América Latina, 1960-2005



Fuentes: Maddison 2005, FMI 2005d y cálculos propios del autor.

**Figure 3. Reformas estructurales, Bolivia y América Latina, 1985-1999**

Fuente: Lora 2001.

país sobre Bolivia de abril 2005 del FMI (FMI 2005a), los autores mencionan el “rompecabezas” boliviano, “que un país que se considera tener uno de los mejores récords en cuanto a reformas estructurales en América Latina, experimentó un crecimiento per cápita lento y no alcanzó, prácticamente, ningún progreso en reducir las medidas de pobreza basadas en ingresos” (FMI 2005a, p.4, traducido por el autor).

Bolivia también es el país más pobre de Sudamérica, con un ingreso per cápita de \$2.800, comparado con un promedio de \$8.200 para América Latina y \$42.000 para Estados Unidos (FMI 2005d).<sup>6</sup> Cerca del 64 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza.<sup>7</sup> Es indudable que esta mayoría votó por el cambio económico con la esperanza de que éste pudiera mejorar sus condiciones.

Sin embargo, un mandato electoral no se traduce inmediatamente en cambios políticos. Además de intereses económicos, regionales, étnicos<sup>8</sup> y sectoriales conflictivos dentro del país, existen con frecuencia, presiones externas que juegan un papel en determinar los parámetros para el cambio económico y social. En los países en vías de desarrollo y en América Latina particularmente, estas presiones provienen frecuentemente de las instituciones multilaterales de préstamo (el FMI, Banco Mundial y BID), de los mercados internacionales de financiamiento, o de los gobiernos de los países ricos. El acceso a mercados extranjeros para exportaciones se puede también condicionar a que el país exportador, el cual busca dicho acceso, adopte ciertas políticas económicas. En América Latina,

<sup>6</sup> Las cifras representan PIB per cápita basado en paridad de poder de compra (PPC).

<sup>7</sup> El último cálculo del porcentaje de pobreza en Bolivia corresponde al año 2002, por el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia ([www.ine.gov.bo](http://www.ine.gov.bo)).

<sup>8</sup> El país tiene una mayoría indígena, la cual es desproporcionadamente pobre y por ende, políticamente marginada y excluida. El nuevo presidente, Evo Morales, es el primer presidente indígena y ha prometido remediar esta situación.



el gobierno estadounidense ha sido históricamente una influencia muy poderosa en todas estas áreas y una importante fuerza política también; especialmente con relación a las economías más pequeñas. Bolivia, con 8,7 millones de personas, tiene una economía que es menos de tres mil veces menor en tamaño que la economía estadounidense.<sup>9</sup>

Es probable que la mayor parte de estas influencias y presiones – en las áreas de comercio, ayuda internacional, deuda y otras presiones políticas – lleguen a jugar un papel al momento en que el nuevo gobierno boliviano intente encaminarse por un sendero de reforma económica y política. En contraste con algunos de los comentarios hechos durante la campaña política, el nuevo gobierno ha enfatizado su deseo de mantener buenas relaciones con los Estados Unidos, mientras que la administración del presidente Bush ha dado, hasta la fecha, señales contradictorias.<sup>10</sup> Más importante aún, parece ser que Washington tiene ciertas expectativas sobre cambios políticos en Bolivia a los cuales las bases políticas del gobierno actual se oponen fuertemente y que van en contra de las promesas hechas al electorado. Entre estas expectativas se encuentran las de un programa agresivo de erradicación de la hoja de coca,<sup>11</sup> la entrada de Bolivia en un Tratado de Libre Comercio Andino (TLC Andino), y la de reescribir la nueva Ley de Hidrocarburos del país (mayo 2005), la cual resultó en un incremento de las regalías y en la renegociación de contratos con compañías privadas extranjeras de gas.

Es por eso que vale la pena analizar la posible vulnerabilidad de Bolivia ante cualquier reducción en ayuda extranjera, mercados de exportación, préstamos y condonación de deuda. El presente trabajo trata sobre la situación económica actual de Bolivia, con un enfoque en el sector externo y en varios posibles “puntos de presión”. También se consideran las posibilidades para reducir la vulnerabilidad del país hacia decisiones políticas externas, lo cual le daría más espacio al nuevo gobierno para buscar políticas que promuevan un crecimiento económico más rápido y la reducción de la pobreza.

---

<sup>9</sup> Estas cifras también son basadas en PPC. Si se considerara una base cambiaria (tasa de cambio), la cual es útil para algunas comparaciones, el PIB de Bolivia es mucho menor, apenas \$9,5 mil millones o menos de mil veces el PIB de los EE.UU.

<sup>10</sup> En efecto, el presidente Bush llamó al presidente Evo Morales el 1 de febrero para felicitarlo por su victoria pero por otra parte, el secretario de defensa, Donald Rumsfeld, señaló que, “elecciones como las de Evo Morales en Bolivia son claramente preocupantes,” (traducido por el autor) ver “Secretary Rumsfeld’s Remarks at the National Press Club,” Washington DC, 2 de febrero, 2006 (<http://www.defenselink.mil/transcripts/2006/tr20060203-12436.html>). Además, Washington cortó la ayuda militar en la propuesta de presupuesto federal, publicada el 8 de febrero, debido a que el congreso boliviano se ha rehusado a ratificar un acuerdo de no demandar a ciudadanos estadounidenses ante la Corte Criminal Internacional. Las leyes en EE.UU. prohíben la ayuda militar a países que no han ratificado dicho acuerdo, pero algunos países como Bolivia, que han firmado el acuerdo pero sin ser aprobado aún por sus respectivas legislaturas, no han sido cortados de este tipo de ayuda. Ver, “Budget Would Slash Bolivia Military Aid,” por Joel Brinkley, *The New York Times*, 8 de febrero, 2006.

<sup>11</sup> Ver, por ejemplo, “Bolivia’s Knot: No to Cocaine, But Yes to Coca,” por Juan Forero, *New York Times*. 12 de febrero, 2006.

## La deuda pública externa y condicionamiento

El **Cuadro 1** presenta la estructura de la deuda pública de Bolivia, en millones de dólares actuales y como porcentaje del PIB, durante los últimos 5 años. Como se puede observar en el cuadro, en 2005 la mayor parte de la deuda del gobierno (70,2%) es deuda externa y a su vez, más del 90 por ciento de esta deuda externa corresponde a lo que el gobierno le debe a las instituciones multilaterales de préstamo. El cuadro incluye \$243,8 millones que se le debían al FMI, de los cuales \$232,5 millones fueron condonados ese año. Así, la segunda columna para el año 2005 muestra el total actual de \$13,9 millones.

Aunque la deuda cancelada por el FMI representaba solamente el 4,7% del total de la deuda pública externa, esta condonación es aún muy importante ya que representa una suma importante de dinero – cerca de 2,5 por ciento del PIB – y también porque, antes de la condonación, el FMI había proyectado recibir un total de \$236 millones en pagos por servicio de deuda entre los años 2006 y 2009, lo cual se redujo a \$16,5 millones.

Talvez más importante es el hecho de que la cancelación de la deuda con el FMI le facilita al nuevo gobierno reevaluar su relación con el Fondo, el cual ha tenido una presencia fuerte en Bolivia durante los últimos 20 años, como fue mencionado anteriormente. Bolivia se encuentra actualmente bajo un acuerdo Stand-By (o acuerdo de derecho de giro)<sup>12</sup> con el FMI, el cual caduca el próximo 31 de marzo. El acuerdo Stand-By fue originalmente aprobado en abril 2003 para un período de un año y ha sido extendido varias veces. La intención de este acuerdo era de servir como puente para encaminarse hacia un acuerdo de plazo más largo bajo el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP).<sup>13</sup> La pregunta sobre si Bolivia desea continuar obteniendo préstamos del Fondo – ya sea a través de un acuerdo de corto o largo plazo y dadas las condiciones a las que están sujetos sus préstamos – podría llegar a ser muy importante para el nuevo gobierno.

Los antecedentes de la participación del Fondo en Bolivia durante los últimos 20 años despiertan serias dudas sobre sus recomendaciones sobre políticas. Como se mencionó anteriormente, el ingreso por persona del país se mantiene por debajo del nivel de hace 20 años. La situación fiscal del gobierno aún sufre seriamente las consecuencias de la privatización del sistema de seguridad social en 1998, la cual fue una de las reformas que el país implementó bajo las recomendaciones y la aprobación del FMI y el Banco Mundial. Cuando se lleva a cabo la transición de un sistema de reparto o de capitalización-distribución (sistema “pay-as-you-go”), como el que tiene Estados Unidos hoy en día, a un sistema de cuentas privadas (o de capitalización individual), se incurre en costos de transición altamente elevados. Esto se debe a que las pensiones de los jubilados actuales se tienen que pagar, durante varias décadas, sin contar con el ingreso que antes provenía de los impuestos sobre nóminas o planillas salariales, mientras que las cuentas privadas acumulan suficientes recursos para poder empezar a pagar el ingreso de los futuros jubilados. El gobierno gasta actualmente un 4,1 por ciento del PIB al año en pensiones, cantidad mayor al déficit del sector público entero.

<sup>12</sup> Servicio del FMI de corto plazo el cual tiene como requisitos una serie de indicadores de referencia y criterios de rendimiento estructurales y financieros.

<sup>13</sup> Servicio del FMI, conocido hasta noviembre de 1999 como el servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE). Los países que obtienen préstamos bajo el SCLP califican forzosamente para obtener préstamos del brazo concesionario del Banco Mundial, la Asociación Internacional de Fomento (AIF).

**CUADRO 1**

**Bolivia: Deuda Pública Total, 2000-2005**

(en millones de US\$ actuales y como % del PIB)

Acreedor	2000		2001		2002		2003		2004		2005 (previo a cancelación del FMI)		2005 (después de cancelación del FMI)	
	<i>Deuda Externa</i>													
Multilateral	3077.3	36.6%	3261.1	40.0%	3637.2	45.8%	4318.4	53.3%	4662	53.1%	4519.9	48.4%	4290.0	45.9%
FMI	220.2	2.6%	207	2.5%	194.6	2.5%	276.5	3.4%	306	3.5%	243.8	2.6%	13.9**	0.1%
BID	1392.8	16.6%	1373.7	16.8%	1450.2	18.3%	1626.5	20.1%	1658.2	18.9%	1622.8	17.4%	1622.8	17.4%
Banco Mundial	1096.3	13.0%	1146.8	14.1%	1323.5	16.7%	1571.2	19.4%	1748.6	19.9%	1666.6	17.8%	1666.6	17.8%
CAF	255.4	3.0%	420.7	5.2%	577.4	7.3%	740.6	9.1%	836.9	9.5%	871.3	9.3%	871.3	9.3%
Otros	112.6	1.3%	112.9	1.4%	91.5	1.2%	103.6	1.3%	112.3	1.3%	115.4	1.2%	115.4	1.2%
Bilateral	1371.8	16.3%	1227.2	15.1%	757	9.5%	820.6	10.1%	382.9	4.4%	420.7	4.5%	420.7	4.5%
Japón	523.4	6.2%	464.1	5.7%	513.5	6.5%	567.6	7.0%	71.6	0.8%	63	0.7%	63	0.7%
Alemania	325.4	3.9%	306.1	3.8%	6.9	0.1%	9.5	0.1%	39.1	0.4%	34	0.4%	34	0.4%
Bélgica	57.7	0.7%	54.8	0.7%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
España	142.3	1.7%	137.8	1.7%	134.9	1.7%	130.9	1.6%	142.8	1.6%	139.3	1.5%	139.3	1.5%
Francia	40.7	0.5%	37.9	0.5%	16.1	0.2%	17.2	0.2%	17.2	0.2%	13.3	0.1%	13.3	0.1%
EE.UU.	60.1	0.7%	59.3	0.7%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Reino Unido	18.1	0.2%	17.9	0.2%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Brasil	21.9	0.3%	33.5	0.4%	56.2	0.7%	73.5	0.9%	87.4	1.0%	121.5	1.3%	121.5	1.3%
Otros	182.2	2.2%	115.8	1.4%	29.4	0.4%	21.9	0.3%	24.8	0.3%	49.6	0.5%	49.6	0.5%
Privada	11.2	0.1%	8.4	0.1%	5.5	0.1%	2.8	0.0%	0.4	0.0%	0.2	0.0%	0.2	0.0%
Saldo Deuda Externa	4460.3	53.0%	4496.7	55.1%	4399.7	55.4%	5141.8	63.5%	5045.3	57.4%	4940.8	52.9%	4710.9	50.4%
<i>Deuda Interna</i>														
Sector Público*	55.0	0.7%	68.5	0.8%	64.5	0.8%	55.3	0.7%	38.9	0.4%	44.6	0.5%	44.6	0.5%
Sector Privado	780.6	9.3%	1192.9	14.6%	1267.0	16.0%	1463.6	18.1%	1729.5	19.7%	1953.3	20.9%	1953.3	20.9%
OMAs (Subasta de Mercado)	263.6	3.1%	538.9	6.6%	460.5	5.8%	531.7	6.6%	660.5	7.5%	726.3	7.8%	726.3	7.8%
AFPs (Pensiones)	517.0	6.1%	654.0	8.0%	786.0	9.9%	913.1	11.3%	1049.0	11.9%	1207.0	12.9%	1207.0	12.9%
Otros	0.0	0.0%	0.0	0.0%	20.5	0.3%	18.8	0.2%	20.0	0.2%	20.0	0.2%	20.0	0.2%
Saldo Deuda Interna*	835.6	9.9%	1261.4	15.5%	1331.4	16.8%	1518.9	18.8%	1768.4	20.1%	1997.8	21.4%	1997.8	21.4%
<i>Saldo Deuda Pública Total</i>	5295.9	63.0%	5758.1	70.6%	5731.1	72.2%	6660.7	82.2%	6813.7	77.6%	6938.6	74.3%	6708.7	71.8%

Fuentes: Banco Central de Bolivia, Ministerio de Hacienda, FMI 2005d

\* No incluye el monto de la deuda con el Banco Central Does not include domestic debt owed to the Central Bank

\*\* Esta cifra refleja la cancelación de la deuda con el FMI por US\$ 232.5 millones más una variación cambiaria de US\$ 2.6 millones al 31-1-06

La mayor parte de este gasto es el resultado de la privatización de la seguridad social.<sup>14</sup> Así, solamente esta reforma estructural es responsable de la mayor parte del déficit corriente del gobierno, así como de también una importante cantidad de acumulación de deuda desde 1998.

Además, en documentos recientes, el Fondo se ha mostrado en contra de la nueva Ley de Hidrocarburos,<sup>15</sup> la cual incrementó el pago de regalías por las compañías de gas extranjeras y abrió la opción de renegociar algunos de sus contratos. El incremento de los ingresos que resultó de estos cambios legales es muy importante para el balance fiscal del gobierno, así como también para su capacidad de emprender proyectos que reduzcan la pobreza o que mejoren la salud de la población. El **Cuadro 2** muestra las proyecciones más recientes del FMI (noviembre 2005) sobre los ingresos del gobierno por concepto de hidrocarburos.

## CUADRO 2

### Bolivia: Indicadores Macroeconómicos, (2005-2010) Proyecciones (Fondo Monetario Internacional)\*

	Prel. 2004	Proy. 2005	Proy. 2006	Proy. 2007	Proy. 2008	Proy. 2009	Proy. 2010
			(Cambio anual porcentual)				
Crecimiento real del PIB	3.6	3.9	4.1	3.9	3.0	3.0	3.0
Crecimiento en la producción de hidrocarburos	23.8	14.9	7.1	0.0	0.0	0.0	0.0
IPC (final de período)	4.6	4.2	3.5	3.0	3.0	3.0	3.0
			(Como porcentaje del PIB)				
<b>Sector Público</b>							
Ingreso total	26.8	29.0	29.6	29.2	28.8	28.3	28.0
<i>Del cual:</i> Hidrocarburos 1/	3.4	5.4	6.7	6.3	5.9	5.5	5.2
Intereses	2.9	2.9	2.6	2.6	2.5	2.4	2.3
Balance global	-5.5	-3.5	-3.0	-2.6	-2.3	-2.2	-1.9
<i>Del cual:</i> balance relacionado a pensiones	-4.3	-4.1	-3.9	-3.7	-3.7	-3.7	-3.7
Financiamiento interno neto	1.6	1.2	1.0	0.9	0.9	0.9	0.7
Financiamiento externo neto	3.9	2.3	2.1	1.7	1.4	1.3	1.2
			(Como porcentaje del PIB)				
<b>Sector Externo</b>							
Balance comercial	3.4	2.3	1.7	1.7	1.8	1.2	0.8
Balance en cuenta corriente	3.2	2.1	1.5	1.1	1.0	0.1	0.2
Exportaciones de gas	7.1	9.2	9.6	9.2	8.7	8.1	7.6
Inversión extranjera directa neta	1.3	1.6	1.6	0.2	0.1	0.1	0.2
<b>Memorándum:</b>							
PIB (millones de US\$)	8784.0	9751.0	10471.0	11209.0	11879.0	12607.0	13367.0

\* Reporte de país del FMI No. 05/393, noviembre de 2005, Cuadro 7

1/ No incluye impuestos sobre el consumo de combustibles

<sup>14</sup> Esto ha sido un gran problema para otros sistemas que han sido privatizados en América Latina, incluyendo a Chile y Argentina (ver Baker y Weisbrot 2002). Para un país pobre como Bolivia, con una base tributaria más baja, este es un problema aún más grave.

<sup>15</sup> “[E]l diseño de esa ley (nueva Ley de Hidrocarburos) despierta serias preocupaciones en términos de su posible impacto negativo en el desarrollo de este sector clave de la economía boliviana.” (FMI 2005b, p. 22, traducido por el autor). Ver también FMI 2005b, pp.12, 14 y 18.

Como se puede observar en el cuadro, el incremento de un 3,9 por ciento del PIB en 2004 a 5,4 por ciento en 2005 y luego a 6,7 por ciento (\$628 millones) para 2006 es bastante significativo. El Fondo luego proyecta una caída en los ingresos – con un crecimiento nulo en la producción de hidrocarburos entre 2007 y 2010, y correspondientemente un crecimiento menor del PIB – basándose en la teoría de que la nueva ley ahuyentará la inversión en la industria.<sup>16</sup>

Pero estas proyecciones son casi seguramente erróneas. El 10 de febrero, Petrobrás, la compañía estatal brasileña de petróleo, anunció un plan para invertir \$5 mil millones en la industria boliviana de gas.<sup>17</sup> Ésta es una enorme cantidad de inversión en relación con la economía boliviana y sobrepasa el total invertido en la producción de gas por compañías privadas desde que el sector fue privatizado hace diez años. Esto debería de dar la pauta para tomar precaución en cuanto a las proyecciones del Fondo, y en cuanto a las recomendaciones que se basan en éstas.<sup>18</sup>

Algunas de las metas del FMI para Bolivia<sup>19</sup> – como, por ejemplo, la desdolarización de la economía o la creación de un sistema de seguro de depósito – tienen potencial de beneficio,<sup>20</sup> pero en cambio otras no son necesariamente útiles – por ejemplo, la privatización del resto de bancos en los cuales el estado tiene interés mayoritario, el incremento en la flexibilidad de la tasa de cambio, la creciente independencia del banco central o cambios legales con relación a la reestructuración corporativa y a la bancarrota. Los antecedentes del FMI en los últimos años en materia de política macroeconómica, por ejemplo en Argentina,<sup>21</sup> nos brindan aún más razones para tener precaución en concluir cualquier futuro acuerdo con el Fondo.

<sup>16</sup> “Conversaciones con el sector privado sugieren que estas provisiones (una incrementada carga tributaria para las compañías extranjeras y la renegociación de contratos actuales) ahuyentarán probablemente nuevas y grandes inversiones en el sector de hidrocarburos a mediano plazo. De acuerdo con esto, el pronóstico actualizado de mediano plazo incorpora un sendero ampliamente plano para la producción de gas natural y volúmenes de exportación y, correspondientemente, se asume un crecimiento conservador del PIB real.” (IMF 2005b, p.15, traducido por el autor).

<sup>17</sup> “Petrobras to invest \$5 billion in Bolivia’s gas sector,” por Hal Weitzman, *Financial Times*, 13 de febrero, 2006.

<sup>18</sup> Se ha demostrado que el FMI tiene una predisposición o tendencia en sus proyecciones para América Latina (Baker y Rosnick 2003). Este estudio muestra una tendencia al alza en las proyecciones de crecimiento, pero parece que sucede lo opuesto para casos en que el FMI se opone a las políticas del gobierno como, por ejemplo, Argentina y Venezuela. En Argentina, en donde el gobierno rechazó los consejos del FMI en cierto número de políticas clave, el FMI en enero de 2003 proyectó una tasa de inflación de 35 por ciento y crecimiento del 8,8 por ciento. Los resultados finales para ese año fueron 3,7 por ciento de inflación y 8,8 por ciento de crecimiento (ver también, IMF 2001, pp 37-39).

<sup>19</sup> Así como se plantean en FMI 2005a, FMI 2005b y FMI 2005c.

<sup>20</sup> La economía boliviana es muy sensitiva a corridas bancarias; es decir, a situaciones en que los depositantes bancarios temen la insolvencia de los bancos y deciden retirar sus depósitos en masa, como sucedió en Bolivia en 2002 y 2004. La economía boliviana es sensitiva a ese fenómeno ya que cerca del 60 por ciento de los depósitos del país están en las manos de tan sólo uno por ciento de depositantes (FMI 2005b, p.16). Un sistema de seguro de depósito, suponiendo que fuese adecuadamente regulado, podría reducir esta fuente de inseguridad. El alto nivel de dolarización de la economía es otra fuente de inestabilidad, debido a que las balanzas de pago de compañías con pasivos en dólares e ingresos en moneda local (bolivianos) son altamente vulnerables a los cambios en la tasa de cambio.

<sup>21</sup> Existe evidencia sólida que sugiere que la rápida recuperación económica de la severa recesión entre 1998 y 2002 – el crecimiento económico promedio durante los últimos tres años ha sido de más de 9 por ciento – se logró a través de las políticas a las cuales se oponía el Fondo. Entre éstas políticas se pueden mencionar el mantenimiento de una tasa de cambio estable y competitiva por parte del banco central, el impuesto a las exportaciones (el cual ayudó a cerrar la mayor parte de la brecha fiscal en las primeras etapas de la recuperación), y la congelación de los precios de los servicios básicos. Además, el Fondo promovía una política financiera y monetaria más restringida y un acuerdo con los prestamistas extranjeros más favorable para éstos de lo que finalmente escogió el gobierno argentino (Ver Cíbils, Weisbrot y Kar 2002; Damill, Frenkel y Rapetti 2005; y Frenkel y Rapetti 2006).

A la luz de estas consideraciones y otras,<sup>22</sup> no sería una sorpresa si el nuevo gobierno de Bolivia dejara que el actual acuerdo con el FMI llegara a caducar a finales de marzo y no buscara su renovación. Sin embargo, esto no cesaría la participación del FMI en el futuro de Bolivia. Históricamente, el FMI ha jugado el rol de “guardián” del crédito proveniente de otras fuentes de préstamos y subvenciones, incluyendo la línea, mucho más grande, de crédito del Banco Mundial (para préstamos sin relación a proyectos), el BID, prestamistas bilaterales (como por ejemplo, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional – USAID, *United States Agency for International Development*), y los gobiernos de los países de alto ingreso. En su expresión más fuerte, esta relación informal entre prestamistas (la cual no es parte de las reglas escritas de estas organizaciones) ha culminado en la formación de un cartel de poderosos acreedores que, encabezado por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos,<sup>23</sup> ha tenido una considerable influencia sobre las políticas económicas de países de bajo y mediano ingreso. En su menor expresión, dicha relación es vista – por ejemplo, por gobiernos donantes de Europa – como una “auditoría” o tipo de supervisión para asegurarse de que su dinero no esté siendo malgastado.

Lo fundamental en todo esto es sobre si un acuerdo con el FMI, o la inexistencia de éste, será una condición para tener acceso a otras fuentes de fondos – en especial con el Banco Mundial, el BID y los gobiernos de los países ricos. En el pasado, éste seguramente hubiera sido el caso, así como lo ha sido, en general, durante los últimos 20 años de acuerdos del FMI con Bolivia. Sin embargo, esto puede que no suceda hoy en día. El poder del FMI se ha visto drásticamente reducido desde el final de la década de los 90s. Después de la crisis económica en Asia del Este, los países de mediano ingreso de esa región empezaron a acumular grandes cantidades en sus reservas de divisas, en parte para nunca más tener que obtener préstamos del FMI. La experiencia de Argentina desde 2002, año en que el país rechazó recomendaciones clave sobre políticas por parte del FMI y en el cual ni el Fondo, ni otros prestamistas multilaterales aliados,<sup>24</sup> le hicieron transferencias netas de recursos al país, y que luego experimentó una recuperación económica robusta, también tuvo el efecto de disminuir en gran parte la influencia del FMI sobre países de mediano ingreso. Recientemente, se ha visto una marcada reducción en la demanda de préstamos del FMI. En los últimos meses, dos de sus más grandes prestatarios, Argentina y Brasil, pagaron por completo sus deudas restantes con el FMI. Éstas fueron considerables sumas de dinero: \$9,8 mil millones (5,5 por ciento del PIB) para Argentina y \$15,5 mil millones (2 por ciento del PIB) para Brasil. Indonesia, otro de los prestatarios más grandes del FMI ha decidido, recientemente, pagar su deuda de \$7,8 mil millones (2,8 por ciento del PIB) con el FMI.

Como se mencionó anteriormente, han sido países en vías de desarrollo de mediano ingreso con los que el Fondo ha perdido su influencia – la situación para países más pobres en relación con los prestamistas multilaterales no ha cambiado mucho. Queda por ver entonces si el FMI jugará esta vez su papel tradicional en Bolivia o no. Así como con otras cuestiones que se tratan más adelante,

<sup>22</sup> La política interna de Bolivia estaría también a favor de una ruptura con el FMI, dado que la base política del gobierno no ve con buenos ojos al Fondo, e incluso, algunos de ellos culpan a las políticas promovidas por éste, no solamente por el fracaso económico de Bolivia, sino por la violencia de febrero de 2003 (Schultz 2005).

<sup>23</sup> El Departamento del Tesoro de Estados Unidos tiene un papel dominante en la toma de decisiones, especialmente con respecto a América Latina y otras áreas que son de interés estratégico para el gobierno de EE.UU. El número de votos que cada país tiene es proporcional a las contribuciones que éstos realizan al FMI, y los EE.UU. no solamente mantiene el poder del veto sobre las decisiones importantes sino en la práctica, los otros países de alto ingreso han siempre sido prácticamente condescendientes con el Departamento del Tesoro de EE.UU. en temas de importancia para Washington a lo largo de los últimos 61 años.

<sup>24</sup> Los prestamistas multilaterales de hecho sacaron \$4 mil millones netos (casi todo fue el FMI) fuera de Argentina durante 2002, y \$14.4 mil millones entre 2002 y 2005.

será una decisión influenciada por condiciones políticas, incluyendo el poder para negociar que se percibe de Bolivia.

La decisión del 8 de julio de 2005, entre los países del G8, de cancelar la deuda con el FMI de 18 países del grupo de los PPME (países pobres muy endeudados), también puso en marcha el proceso para cancelar la deuda de estos países con el Banco Mundial (AIF 2005). Para Bolivia, la cantidad a ser condonada es de \$1,53 mil millones, de un total de \$1,62 mil millones que le debe al Banco, aunque las condiciones para la cancelación no han sido aún ultimadas. La condonación se llevará a cabo a lo largo de 40 años, aunque la razón por la cual será implementada de esta manera no está precisamente clara. Desde el punto de vista de las finanzas anuales de Bolivia (o de las de otros países receptores), no parece mostrar ninguna diferencia del caso en que la deuda se cancelara en su totalidad, de una vez por todas, así como se hizo con la deuda que se tenía con el FMI. En otras palabras, una vez se finalice la condonación de la deuda, Bolivia dejaría de hacer pagos por interés o capital sobre el saldo de la deuda condonada que mantendría en sus cuentas durante los 40 años. El compromiso de cancelar la deuda con el Banco Mundial es, en estos momentos, probablemente irreversible, aunque esta semana el proceso se ha retrasado otra vez. Así que esta deuda (\$1,53 mil millones) se puede considerar como cancelada en un futuro próximo.

La otra gran parte de la deuda boliviana (\$1,6 mil millones o 32 por ciento de la deuda externa del país) se le debe al BID. Se están llevando a cabo conversaciones sobre la deuda que tienen con el BID cuatro países latinoamericanos del grupo de los PPME (Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua) y Haití. Para Bolivia, esto significaría la condonación de \$1,3 mil millones de los \$1,6 mil millones que le debe al BID.

Se esperaría que el BID sea uno de los participantes en la cancelación de la deuda, la cual se ha fijado a través de la más reciente iniciativa multilateral para el alivio de deuda (IMAD). El BID proporcionó el 34,5 por ciento (\$155 millones) del alivio de la deuda boliviana bajo la iniciativa original de alivio de deuda para los PPME y se comprometió a la condonación del 36 por ciento (\$307 millones) bajo la iniciativa reforzada para los PPME (FMI y AIF 2001). Y recientemente, en diciembre, el Departamento de Estado de EE.UU. reiteró los comentarios del presidente Bush durante la cumbre llevada a cabo en Mar del Plata, los cuales mencionaban que el BID debía “implementar medidas para emplear, de mejor manera, los recursos del banco, incluyéndose entre éstas el enfrentar la cuestión de la sostenibilidad de la deuda de los países más pobres de la región y el posible alivio de deuda.”<sup>25</sup> La pregunta entonces sería sobre si la posibilidad de la cancelación de la deuda con el BID pudiese ser usada para presionar a Bolivia con relación a sus políticas económicas.

Si el BID decide proceder con la cancelación de la deuda de estos PPME, sería políticamente difícil aislar a Bolivia y negarle dicha cancelación. Tres de los cuatro países tienen cerca del mismo nivel de ingresos per cápita, siendo Nicaragua el país con un nivel bastante más bajo: Bolivia (\$960), Guyana (\$1.030), Honduras (\$990) y Nicaragua (\$790).<sup>26</sup>

<sup>25</sup> “A Prosperous Third Border,” discurso dado por E. Anthony Wayne, secretario asistente para asuntos económicos y de negocios ante la 29na Conferencia anual de la acción caribeña centroamericana en Miami, Florida, el 7 de diciembre, 2005 (traducido por el autor). Disponible en internet (en inglés): <http://www.state.gov/e/eb/rls/rm/2005/57923.htm>.

<sup>26</sup> Esto es INB (Ingreso Nacional Bruto) per cápita en dólares estadounidenses de 2004, método atlas; método utilizado para determinar si los países califican para obtener préstamos de la Asociación Internacional de Fomento y para ser parte de la iniciativa para los PPME, y supuestamente, se usaría para el BID también. Sin embargo, aunque se usara el

Además, Bolivia ha pasado el “punto de culminación” de la iniciativa reforzada para los PPME, lo cual calificó al país para la cancelación de deuda bajo la reciente IMAD. Esto significó el sobrepasar los más recientes obstáculos en una larga lista de condiciones a lo largo de varios años. De acuerdo con el FMI y el Banco Mundial “sólidos antecedentes de buenas políticas macroeconómicas y un considerable ajuste estructural,” (FMI y AIF 2001, p. 4, traducido por el autor) le permitieron a Bolivia alcanzar el punto de culminación bajo la iniciativa original para los PPME en septiembre de 1998. El siguiente paso fue el “punto de decisión” de la iniciativa reforzada para los PPME, el cual se alcanzó en febrero del año 2000 y luego, el punto de culminación para esta misma iniciativa en junio del 2001. Para éste último, Bolivia tuvo que cumplir con una serie de parámetros cuantitativos financieros de referencia y ciertos criterios de reforma estructural bajo el SCLP del FMI. Éste último y el Banco Mundial decidieron que “prácticamente todas las metas cuantitativas se habían cumplido” (FMI y AIF 2001, p. 21, traducido por el autor) bajo el SCLP y que también se había avanzado en el área de reformas estructurales, por ejemplo, en las de aduanas, recaudación fiscal, procedimientos fiscales y el manejo del presupuesto (FMI y AIF 2001, p. 7).

Probablemente más importante sea el hecho de que el rendimiento macroeconómico de Bolivia desde que cumplió estos criterios – de acuerdo con los criterios más importantes desde el punto de vista de los prestamistas multilaterales – ha mejorado enormemente. En 2002, el gobierno mostraba un déficit en el presupuesto del sector público de 8,8 por ciento del PIB. En 2005, este déficit fue de 3,5 por ciento y el FMI proyecta uno de 3,0 por ciento para 2006. El país también ha pasado de un déficit en la cuenta corriente de \$324 millones (4,1 por ciento del PIB) en 2002 a un superávit de \$205 millones (2,1 por ciento) en 2005 (FMI 2005b, pp. 26 y 30). Así que sería extremadamente difícil, si no es que hasta imposible, encontrar una razón, basada en rendimiento, para negarle el alivio de la deuda a Bolivia, para el cual, se habría considerado que los otros PPME del hemisferio ya habían calificado.



## Flujos financieros: Préstamos, donaciones y subvenciones

Los Cuadros 3, 4 y 5 muestran los desembolsos, el servicio de la deuda y las transferencias netas de la deuda pública externa de Bolivia entre 2000 y 2005. Si consideramos los desembolsos (Cuadro 3), en primer lugar, se puede observar que éstos llegaron a alcanzar un máximo de \$701,6 millones (8,7 por ciento del PIB) en 2003, cayendo luego hasta \$447,3 millones (4,8 por ciento del PIB) en 2005. De los prestamistas multilaterales, el más importante, por mucho, ha sido la Corporación Andina de Fomento (CAF), la cual ofrece préstamos a tasas de interés comerciales o no-concesionarias. Esto no se daba en el pasado. Antes de 1999, la CAF estaba a un nivel mucho más bajo, en términos de préstamos a Bolivia, que el Banco Mundial y el BID.

Esto resalta una tendencia importante en Bolivia, la cual seguramente va a continuar: La transición de préstamos concesionarios (con bajas tasas de interés) a préstamos de carácter no concesionario.<sup>27</sup> Como parte del acuerdo por el cual el Banco Mundial cancelará la deuda, puede que los préstamos del Banco en el futuro sean reducidos (AIF 2005, p. 7). El BID podría tener un acuerdo similar para su proceso de condonación de deuda. Éstas son las dos principales fuentes de préstamos de tipo concesionario para Bolivia, y es de esperarse que disminuyan en los próximos años.

### CUADRO 3

#### Bolivia: Deuda Pública Externa, Transferencias Netas (2000-2005)

(en millones de US\$ actuales y como % del PIB)

Acreeador	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
Multilateral	63.4	0.8%	241.3	3.0%	259.7	3.3%	428.2	5.3%	188.2	2.1%	17.3	0.2%
FMI	-5.9	-0.1%	2.5	0.0%	-18.4	-0.2%	66.6	0.8%	30.6	0.3%	-31	-0.3%
Banco Mundial	47.3	0.6%	101	1.2%	92.1	1.2%	128	1.6%	104.5	1.2%	49.5	0.5%
BID	-0.6	0.0%	-2.4	0.0%	12.7	0.2%	89.8	1.1%	-16.4	-0.2%	12.4	0.1%
CAF	26.3	0.3%	141.9	1.7%	175.6	2.2%	137.4	1.7%	64	0.7%	-18.9	-0.2%
Otros	-3.7	0.0%	-1.7	0.0%	-2.3	0.0%	6.4	0.1%	5.5	0.1%	5.3	0.1%
Bilateral	-20.3	-0.2%	-0.9	0.0%	27.9	0.4%	3.9	0.0%	79.7	0.9%	62.6	0.7%
Alemania	7.3	0.1%	7.9	0.1%	11	0.1%	1	0.0%	27.9	0.3%	-0.2	0.0%
Japón	-13.4	-0.2%	-4.2	-0.1%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
España	-1.7	0.0%	-6.5	-0.1%	-0.8	0.0%	-3.2	0.0%	18	0.2%	5.2	0.1%
Brasil	0	0.0%	11.6	0.1%	22.4	0.3%	16.8	0.2%	33.9	0.4%	29.9	0.3%
Otros	-12.5	-0.1%	-9.8	-0.1%	-4.7	-0.1%	-10.7	-0.1%	-0.1	0.0%	27.7	0.3%
Privada	-6.3	-0.1%	-3.6	0.0%	-3.3	0.0%	-3	0.0%	-2.6	0.0%	-0.2	0.0%
Total	36.8	0.4%	236.9	2.9%	284.3	3.6%	429	5.3%	265.3	3.0%	79.7	0.9%

Fuente: Banco Central de Bolivia

<sup>27</sup> Los préstamos que la CAF ofrece son de carácter no concesionario.

## CUADRO 4

## Bolivia: Deuda Pública Externa, Servicio de Deuda (2000-2005)

(en millones de US\$ actuales y como % del PIB)

Acreeedor	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
Multilateral	200.5	2.4%	195.7	2.4%	235.6	3.0%	251.6	3.1%	273.7	3.1%	347.5	3.7%
FMI	21.1	0.3%	21.2	0.3%	18.4	0.2%	22.2	0.3%	24.3	0.3%	45.5	0.5%
BID	96.9	1.2%	86.7	1.1%	86.7	1.1%	105.6	1.3%	108	1.2%	99	1.1%
Banco Mundial	13.3	0.2%	1.4	0.0%	11.8	0.1%	14.5	0.2%	19.6	0.2%	20.9	0.2%
CAF	57.6	0.7%	75.1	0.9%	113	1.4%	104.1	1.3%	116.4	1.3%	173.7	1.9%
Otros	11.6	0.1%	11.3	0.1%	5.7	0.1%	5.2	0.1%	5.4	0.1%	8.4	0.1%
Bilateral	61.6	0.7%	49.9	0.6%	19.2	0.2%	18.2	0.2%	10.5	0.1%	19.9	0.2%
Japón	17.4	0.2%	15.6	0.2%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Alemania	9.3	0.1%	5.4	0.1%	0	0.0%	0.1	0.0%	0.1	0.0%	0.3	0.0%
Bélgica	0.5	0.0%	0.5	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
España	16.7	0.2%	12.3	0.2%	10.7	0.1%	6.4	0.1%	1.9	0.0%	2	0.0%
Francia	3.2	0.0%	2.2	0.0%	1.7	0.0%	2.3	0.0%	2.7	0.0%	2.7	0.0%
Estados Unidos	4.4	0.1%	3.2	0.0%	0.1	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Otros	10.1	0.1%	10.9	0.1%	6.7	0.1%	9.3	0.1%	5.8	0.1%	14.9	0.2%
Privada	6.3	0.1%	3.6	0.0%	3.3	0.0%	3	0.0%	2.6	0.0%	0.2	0.0%
Saldo Deuda Externa	268.4	3.2%	249.2	3.1%	258.2	3.3%	272.6	3.4%	286.9	3.3%	367.6	3.9%

Fuente: Banco Central de Bolivia

## CUADRO 5

## Bolivia: Deuda Pública Externa, Desembolsos (2000-2005)

(en millones de US\$ actuales y como % del PIB)

Acreeedor	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
Multilateral	263.7	3.1%	436.3	5.4%	495.1	6.2%	679.6	8.4%	461.8	5.3%	364.9	3.9%
FMI	15.1	0.2%	23.7	0.3%	0	0.0%	88.8	1.1%	54.9	0.6%	14.6	0.2%
Banco Mundial	60.6	0.7%	101.9	1.2%	103.8	1.3%	142.4	1.8%	124.2	1.4%	70.4	0.8%
BID	96.3	1.1%	84.3	1.0%	99.4	1.3%	195.4	2.4%	91.5	1.0%	111.4	1.2%
CAF	83.9	1.0%	216.2	2.7%	288.5	3.6%	241.4	3.0%	180.4	2.1%	154.8	1.7%
Otros	7.8	0.1%	10.2	0.1%	3.4	0.0%	11.6	0.1%	10.8	0.1%	13.7	0.1%
Bilateral	41.3	0.5%	49	0.6%	47.2	0.6%	22	0.3%	90.2	1.0%	82.5	0.9%
Alemania	16.9	0.2%	13.4	0.2%	11	0.1%	1.1	0.0%	28	0.3%	0.1	0.0%
Japón	4	0.0%	11.5	0.1%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
España	14.9	0.2%	5.8	0.1%	9.9	0.1%	3.2	0.0%	19.9	0.2%	7.3	0.1%
Italia	1.5	0.0%	1.4	0.0%	1.9	0.0%	0	0.0%	5	0.1%	1.5	0.0%
Brasil	0	0.0%	11.6	0.1%	22.7	0.3%	17.3	0.2%	35.8	0.4%	42	0.4%
China	0.8	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	21.9	0.2%
Otros	3.2	0.0%	5.4	0.1%	1.6	0.0%	0.4	0.0%	1.4	0.0%	9.8	0.1%
Privada	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Saldo Deuda Externa	305	3.6%	485.4	6.0%	542.3	6.8%	701.6	8.7%	552.2	6.3%	447.3	4.8%

Fuente: Banco Central de Bolivia

Una razón importante por la cual Bolivia perderá el acceso a préstamos concesionarios es porque, a modo que la economía crece, el país sobrepasará el límite en términos del ingreso per cápita necesario para calificar para este tipo de préstamos – para el año fiscal 2006, el límite operacional de la Asociación Internacional de Fomento (AIF)<sup>28</sup> para calificar es de \$965 per cápita (Ingreso Nacional Bruto, INB, en 2004); el INB de Bolivia en 2004 fue de \$960 por persona.

El nivel de préstamos bilaterales en el año 2005 se colocó en \$82,5 millones, o 23 por ciento del total de la deuda pública externa. Brasil y China fueron las mayores fuentes para este tipo de préstamos.

Aunque los préstamos multilaterales se muestran como una fuente importante de financiamiento para el sector público boliviano, el escenario cambia cuando substraemos el servicio de la deuda (**Cuadro 4**) de los desembolsos (**Cuadro 3**) para obtener las transferencias netas (**Cuadro 5**). Las transferencias netas al gobierno fueron tan solamente de \$17,3 millones por parte de los prestamistas multilaterales en 2005, siendo las transferencias bilaterales \$62,6 millones. Las transferencias netas totales al gobierno por cuenta de préstamos del sector externo fueron de \$79,7 millones, o 0,85 por ciento del PIB.

Éste es un importante, pero no muy alto, nivel de dependencia en el financiamiento externo neto. En el futuro cercano, se proyecta que Bolivia realizará pagos por servicio de deuda de \$476 millones al BID y de \$173 millones al Banco Mundial. Si es que la deuda que Bolivia tiene con estas instituciones es cancelada, la mayor parte de estos \$649 millones en servicio de deuda, a ser pagados durante los próximos cuatro años, serían también cancelados. Vale la pena mencionar (ver **Cuadro 2**) que, aún cuando las proyecciones del FMI – las cuales, como se mencionó anteriormente, asumen, probablemente de forma incorrecta, que el crecimiento del sector de hidrocarburos cae marcadamente hasta cero, muestran una marcada caída en la cantidad de financiamiento externo disponible para el sector público de Bolivia, de 3,9 por ciento del PIB en 2004 a 1,4 por ciento en 2008.

El próximo grupo de flujos de ayuda financiera a considerar, consiste en subvenciones y donaciones. El **Cuadro 3** contiene la lista de subvenciones y donaciones que son incluidas como ingreso en el presupuesto nacional de Bolivia. Para 2006, se proyecta que éstas alcancen los \$110 millones o cerca de uno por ciento del PIB. La cantidad más grande, de \$24,6 millones o cerca de una cuarta parte del saldo total, proviene de la Unión Europea (UE). Otros \$29 millones son contribuciones provenientes de España, Países Bajos y Alemania. Por lo tanto, una mayoría de subvenciones y donaciones al gobierno boliviano provienen de Europa y además, varios países de la UE también contribuyen a la “cesta de fondos” de \$17 millones. Sólo \$8,5 millones provienen directamente de EE.UU., por medio de la USAID.

Pero además, Estados Unidos brinda otros fondos – \$90,3 millones para el año 2005 – a través de su “Oficina de Asuntos de Narcóticos Internacionales y de Aplicación de la Ley” (*Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs*). Washington también ha contribuido con \$48,2 millones para otros proyectos.<sup>29</sup> Sin embargo, excepto por los \$8,4 millones de USAID que aparecen en el **Cuadro 6**, este dinero no es directamente parte de los fondos del gobierno central.

<sup>28</sup> La AIF es la rama del Banco Mundial que ofrece préstamos a países de bajo ingreso.

<sup>29</sup> La mayor parte de ambas cantidades se maneja a través de la USAID.

**CUADRO 6****Bolivia: Donaciones 2006**

Gobierno u Organización	Millones de US\$	% del PIB
Unión Europea	24.64	0.24%
Cesta de Fondos*	16.94	0.16%
Países Bajos	12.99	0.12%
España	10.32	0.10%
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)	8.46	0.08%
Instituto Alemán de Crédito para la Reconstrucción (KfW)	5.64	0.05%
Agencia Internacional de Fomento (IDA)	5.17	0.05%
Dinamarca	5.13	0.05%
Programa Mundial de Alimentos	3.57	0.03%
Agencia de Cooperación Internacional de Japón	2.90	0.03%
Cooperación Técnica Belga	2.14	0.02%
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente	1.99	0.02%
Banco Interamericano de Desarrollo	1.10	0.01%
Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación	1.05	0.01%
UNICEF	0.81	0.01%
Otros	6.90	0.07%
<b>Total**</b>	<b>109.75</b>	<b>1.05%</b>

Fuentes: Presupuesto General de la Nación 2006, Ministerio de Hacienda

Viceministerio de Presupuesto y Contaduría

Nota: Las cifras en millones de dólares y los porcentajes han sido elaborados en base a una tasa de cambio proyectada de Bs. 8,12 por US\$ y un PIB nominal proyectado de Bs. 85.029 millones, proyecciones asumidas por el Viceministerio de Presupuesto y Contaduría, Ministerio de Hacienda para el PGND 2006.

\*Son fondos donados por varias fuentes, incluyendo a países, organizaciones multilaterales e instituciones financieras destinados a programas específicos del gobierno. Contribuyentes a esta cesta de fondos incluye:

Dinamarca, Comisión Europea, Finlandia, Francia, Alemania, BID, FMI, Países Bajos, Noruega, OECD, Suecia, Reino Unido, UNDP, Estados Unidos y el Banco Mundial

\*\* El saldo total no incluye el alivio de deuda bajo la iniciativa HIPC

Resumiendo la situación de los flujos de ayuda financiera, no parece ser que Bolivia sea muy vulnerable ante amenazas de disminuir dicha ayuda. En cuanto al financiamiento externo neto, descrito anteriormente, los préstamos de carácter concesionario muestran una tendencia hacia la baja y, además, la cancelación de la deuda va a causar una futura reducción bastante importante en el servicio de la deuda.

Como hemos visto anteriormente, las subvenciones y donaciones que forman parte del ingreso del gobierno son bastante pequeñas y la mayoría proviene de Europa. La otra cantidad de recursos provenientes de Estados Unidos a través de USAID es similar en número, pero ya que ésta no patrocina las operaciones del gobierno, es importante más que todo como fuente de divisa. Pero las reservas de divisas de Bolivia están creciendo y se puede esperar que sigan este rumbo al expandirse el ingreso obtenido por la venta de hidrocarburos. Además, el país tiene un superávit en la cuenta corriente.

Por lo tanto, Estados Unidos no tiene mucha influencia directa con respecto a flujos de ayuda financiera. La pregunta importante es, entonces, además de la condonación de la deuda con el BID, sobre el papel que el FMI pueda jugar en la decisión sobre futuros desembolsos de préstamos y flujos de ayuda financiera. En el pasado, el Fondo fue el guardián de la mayoría de dichos flujos, incluyendo los relacionados con el BID, el Banco Mundial, así como también algunas de las subvenciones y donaciones que Bolivia ha recibido de los gobiernos europeos. Como se ilustró anteriormente, el papel del FMI en este respecto se encuentra en un estado de transición a escala internacional. Por las razones que se enumeran aquí, se vería como algo inapropiado el que el FMI continuara jugando este papel. Esto es aún más cierto si el gobierno decide no firmar ningún nuevo acuerdo con el FMI.

Otro de los factores que ha cambiado significativamente la ecuación para la región respecto a la vulnerabilidad de los países frente a flujos de ayuda extranjera y de capital, ha sido la cantidad de préstamos que Venezuela le ha otorgado a algunos gobiernos. Venezuela ha prometido unos \$2,4 mil millones a Argentina y ha comprado \$300 millones en bonos del gobierno ecuatoriano. En el caso de Argentina, la compra de bonos que hizo Venezuela, le ayudó al país a poder pagar por completo el saldo de su deuda con el FMI, mientras que el presidente venezolano Hugo Chávez comentó que Venezuela le haría cualquier préstamo que fuese necesario al gobierno argentino para librarlo de cualquier compromiso con el FMI.<sup>30</sup> Chávez le ha hecho promesas similares al nuevo gobierno de Bolivia y además, Venezuela tiene más de \$30 mil millones en reservas de moneda extranjera, de los cuales, una gran parte no es necesaria para garantizar las transacciones extranjeras o la tasa de cambio del país. Así que parece ser que al menos en el futuro cercano, Bolivia probablemente tendrá acceso a otras fuentes de financiamiento extranjero, en caso se hagan necesarias.

---

<sup>30</sup> Ver, por ejemplo, "Argentina Debt Plan Praised, Criticized," 16 de diciembre, 2005, *Associated Press Financial Wire*.

## Comercio

Cerca de \$359 millones, o 16 por ciento de las exportaciones totales de Bolivia, van al mercado estadounidense.<sup>31</sup> Es casi seguro que el acceso a este mercado no se verá afectado, en un futuro previsible, por cualquier desacuerdo con Estados Unidos respecto a temas sobre erradicación de la hoja de coca, política de hidrocarburos, u otros temas sin relación al comercio. Con respecto al comercio, entonces, la cuestión más importante es sobre la posible utilización, por parte de Washington, del acceso preferencial al mercado estadounidense – bajo el Sistema generalizado de preferencias (SGP, *Generalized System of Preferences*) o la Ley de promoción comercial andina y de erradicación de la droga (ATPDEA, *Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act*) – como herramienta para presionar a Bolivia a que firme un nuevo tratado comercial.

Lo más probable es que el nuevo acuerdo comercial que se proponga sea el TLC Andino, para el cual se iniciaron negociaciones en mayo de 2004 con Colombia, Perú y Ecuador, teniendo Bolivia la categoría de observador. Las negociaciones no han transcurrido sin problemas, lo cual ha sucedido generalmente con acuerdos regionales y multilaterales en los últimos años. Entre las demandas que Estados Unidos avanza y que han sido problemáticas están las del incremento en la protección de derechos de propiedad intelectual, particularmente en el área de patentes farmacéuticas, en donde Washington ha demandado, en sus acuerdos bilaterales y regionales, protecciones y derechos para los titulares o dueños de patentes que van más allá de los que provee la Organización Mundial del Comercio, y que causarían el aumento en los precios de la medicina para los países signatarios. La apertura de mercados agrícolas – la cual, en muchos casos resulta siendo hacia exportaciones subsidiadas provenientes de Estados Unidos – ha sido otro tema difícil en negociaciones regionales y bilaterales y puede causarle problemas a Bolivia.

Las preferencias comerciales bajo la ATPDEA caducan a finales de 2006, y algunos influyentes legisladores estadounidenses han amenazado con que éstas no serán renovadas – esto es, sólo los países que han firmado un nuevo TLC Andino (o acuerdo similar) se beneficiarán de dichas preferencias comerciales. Sin embargo, al momento, esto no parece ser muy probable. Ecuador no ha concluido las negociaciones sobre un acuerdo comercial con Estados Unidos y, mientras que el gobierno estadounidense ha anunciado que las negociaciones con Perú y Colombia han concluido, la notificación oficial sobre el propósito de firmar un acuerdo comercial con Colombia aún no ha sido enviada al congreso estadounidense. En Estados Unidos, bajo la Ley sobre la autoridad de promoción comercial de 2002, dicha notificación desencadena un período obligatorio y de 90 días, como mínimo, antes de que cualquier acuerdo pueda ser oficialmente firmado. Sólo una vez que este período haya pasado y que un acuerdo se haya firmado, entonces el congreso puede poner a votación el ratificar la ley para implementar dicho acuerdo.<sup>32</sup>

En Estados Unidos, estos acuerdos no han sido fácilmente aprobados por el congreso últimamente. El Tratado de Libre Comercio con Centroamérica (TLC-CA) tomó más de un año y se aprobó, con formidable presión de la Casa Blanca, por la minúscula diferencia de un voto. Debido a que este es un año electoral, no es probable que acuerdos tan controversiales como éstos sean puestos a votación antes de las elecciones de noviembre de 2006, lo cual significa que esta votación, si es que

<sup>31</sup> Las cifras son para el año 2004, que son los datos completos más recientes y disponibles.

<sup>32</sup> Ver, Ver, Código de leyes de Estados Unidos, 19 U.S.C. § 3805 (“Bipartisan Trade Promotion Authority: Implementation of Trade Agreements”) y también, “Notice of Intention to Enter Into a Free Trade Agreement with Peru,” Comunicado de prensa de la Casa Blanca, 6 de enero, 2006. Disponible en internet: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2006/01/20060106-15.html>.

se da, no se daría sino hasta el próximo año. Por lo tanto, las preferencias provistas por la ATPDEA seguramente tendrán que ser renovadas. De nuevo reiteramos lo antes dicho, no existe una manera, políticamente viable, de aislar a Bolivia y poder negarles estas preferencias comerciales.

Sin embargo, aún en la situación muy improbable de que las preferencias para Bolivia bajo la ATPDEA se dejaran caducar a finales de este año, el impacto para Bolivia no sería muy grande. Solamente una pequeña porción de las exportaciones de Bolivia a Estados Unidos se vería afectada, ya que la mayoría de las exportaciones bolivianas entran bajo el SGP<sup>33</sup> o bajo el tratamiento de nación más favorecida (NMF) de la OMC. El valor total de las exportaciones que corren el riesgo de perder acceso preferencial es casi seguramente, menos del 2 por ciento del total de las exportaciones de Bolivia. Aunque esto no es una cantidad insignificante, se debe tomar en cuenta que la mayoría de estas exportaciones son productos del sector de ropa y textiles, sector que enfrenta una competición sumamente dura y sin restricciones por parte de China desde el comienzo de 2005, cuando el sistema de cuotas asignado a países en vías de desarrollo para el acceso al mercado estadounidense (el Acuerdo Multifibras) alcanzó su fecha límite.

Vale la pena mencionar también que en los próximos años el mercado de importaciones estadounidense no va a crecer como en el pasado. Se reconoce ampliamente, por la vasta mayoría de economistas, que los déficit comercial y en cuenta corriente que Estados Unidos tiene, son insostenibles. Como resultado, el dólar tendrá que devaluarse y así, el déficit comercial de Estados Unidos será ajustado. El resultado de este ajuste es que el mercado de importaciones (valuado no en dólares sino en otra moneda) en los Estados Unidos tendrá que encogerse en las próximas décadas.<sup>34</sup> Esto significa que los países en vías de desarrollo que quieran incrementar sus exportaciones hacia el mercado estadounidense tendrán que desplazar a otros exportadores – como, por ejemplo, China y México – que ya ocupan dicho mercado.

A modo de resumir la situación en cuanto a comercio, parece ser improbable que la amenaza de eliminar las preferencias comerciales pueda ser utilizada para alterar el curso del nuevo gobierno boliviano respecto al comercio u otros temas de política.

---

<sup>33</sup> El SGP también vence a finales de 2006 pero no parece haber mucha controversia en cuanto a su renovación.

<sup>34</sup> Este no es, necesariamente, un ajuste que reduzca el balance comercial a cero, sino más bien hacia una cantidad que permita la estabilización de la deuda externa estadounidense a un nivel sostenible (ver Baker y Weisbrot 2004).

## Conclusión

El nuevo gobierno boliviano ha llegado al poder con la promesa de reformar la política económica, de manera que las condiciones de vida de los pobres – es decir, de la mayoría de la población – se mejoren. En el presente trabajo se ha realizado un análisis de las diversas vulnerabilidades externas que el país enfrenta y que puedan prevenir que el gobierno no cumpla su mandato. El nuevo gobierno está, relativamente, en una buena posición para elegir políticas que conlleven a la aceleración del crecimiento económico y proveer así, la base económica para lograr una mejora en los niveles de vida de los bolivianos, como el propuesto incremento del acceso al agua para los hogares y para la agricultura. La nueva Ley de Hidrocarburos ha mejorado considerablemente la situación fiscal del gobierno para el futuro previsible y es probable que produzca más ingresos en los próximos años. Como tal – aunque exista oposición de las compañías e intereses extranjeros – pareciera ser que ésta es una reforma que será vital para que el gobierno logre cumplir las metas que ha articulado.

Aunque el gobierno sí depende, en parte, del financiamiento externo para sus operaciones, esta dependencia se ha ido reduciendo al mismo tiempo que ha mejorado la situación fiscal, y debería reducirse aún más y de manera considerable, a medida que la deuda con el Banco Mundial y el BID – la que abarca cerca del 75 por ciento de la deuda pública externa – sea cancelada. Respecto a esta cancelación de la deuda y respecto a préstamos y subvenciones en el futuro, sería de extrema dificultad, como materia política, el excluir a Bolivia y tratar al país de manera diferente que a otros en la misma categoría – por ejemplo, la de países latinoamericanos del grupo de los PPME. Lo mismo se aplica en materia de preferencias comerciales. Aunque es probable que Bolivia continúe perdiendo acceso a préstamos concesionarios debido a la cancelación de su deuda y a su transición fuera de la categoría de país de bajo ingreso de la AIF, la necesidad por este tipo de préstamos también disminuirá a medida que la situación fiscal mejore y que la economía crezca. El FMI no ha expresado oposición alguna a las políticas del nuevo gobierno, excepto en cuanto al tema de la nueva Ley de Hidrocarburos, la cual fue promulgada durante el gobierno anterior. Pero debido a que el Fondo ya ha cancelado la deuda boliviana, y que su papel como “guardián” del crédito internacional está siendo cuestionado en el presente, no queda claro que Bolivia enfrente presiones por este lado tampoco.

Una de las acciones que el nuevo gobierno podría tomar, como medida de precaución y transición, es la de aplicar para una línea de crédito con el gobierno venezolano. Como se mencionó anteriormente, los préstamos que Venezuela le ha hecho a Argentina y a Ecuador por medio del excedente en sus reservas internacionales, han constituido una fuente muy importante de financiamiento para estos países; financiamiento que seguramente estará a disposición de Bolivia, en caso sea necesario. Pero al abrir una línea de crédito con anticipación – una que nos se presume ser utilizada en un futuro próximo – Bolivia puede reducir considerablemente algunos riesgos de inestabilidad financiera. Por ejemplo, este crédito, aprobado de antemano, reduciría el riesgo del tipo de corridas bancarias que el país experimentó en 2002 y 2004, ya que los depositantes sabrían que el país tiene acceso a un suministro adicional de divisa. Esto es particularmente importante para una economía que se mantiene tan dolarizada como la boliviana.

Esto también aislaría a Bolivia de los efectos de cualquier reducción inadvertida en sus fuentes externas de préstamo y subvenciones, y ayudaría a suavizar la transición del país hacia la incrementada utilización del financiamiento doméstico y del tipo de préstamos no concesionarios, al mismo tiempo que se reduce la necesidad del país de acumular divisa y así reducir la presión en la



cuenta corriente. También lograría reducir la posibilidad de que donantes y acreedores extranjeros intenten influenciar indebidamente o traten de incorporar condiciones indeseables a los préstamos, cancelación de la deuda o subvenciones que ofrezcan, ya que sabrían que Bolivia tiene acceso a otra fuente de moneda extranjera.

Otra acción que podría mejorar la situación fiscal del gobierno en un futuro cercano, así como en uno más lejano, sería la de revertir la privatización del sistema público de pensiones (o sistema de reparto) del país. Como se mencionó anteriormente, y también como lo ha mencionado el FMI,<sup>35</sup> esta privatización ha resultado en costos de transición enormes y de largo plazo, debido a que en el momento, los ingresos fiscales no logran cubrir los gastos de pensión de los jubilados actuales. Al retornar a un sistema de reparto (“pay-as-you-go”), como el que Estados Unidos tiene, el déficit fiscal del gobierno podría ser reducido considerablemente. Claramente, cualquier sistema público que sea renovado tendría que ser actuariamente bueno y confiable y que tenga la capacidad de asegurar que el pago de beneficios prometidos en el futuro sea viable, desde un punto de vista financiero, de acuerdo con supuestos económicos y demográficos plausibles. Pero la posible reducción del déficit al retornar a un sistema tradicional de beneficios, públicamente definido, es lo suficientemente grande que esta opción merece, definitivamente, ser considerada.

---

<sup>35</sup> Ver, por ejemplo, FMI 2005a, pp. 17 y 18.

## Bibliografía

- Baker, D. y D. Rosnick, 2003. “Too Sunny in Latin America,” Center for Economic and Policy Research, Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): [http://www.cepr.net/publications/econ\\_growth\\_2003\\_09.htm](http://www.cepr.net/publications/econ_growth_2003_09.htm).
- Baker, D. y M. Weisbrot, 2002. “The Role of Social Security Privatization in Argentina’s Economic Crisis,” Center for Economic and Policy Research, Washington, D. C. Disponible en internet (en inglés): [http://www.cepr.net/publications/argentina\\_2002\\_04.pdf](http://www.cepr.net/publications/argentina_2002_04.pdf).
- , 2004. “Oro Falso: Proyecciones del mercado de importaciones de los Estados Unidos,” Center for Economic and Policy Research, Washington, D.C. Disponible en internet: [http://www.cepr.net/publications/trade\\_2004\\_01\\_08\\_espanol.htm](http://www.cepr.net/publications/trade_2004_01_08_espanol.htm).
- Cibils, A., Weisbrot, M., y D. Kar, 2002. “Argentina desde la cesación de pagos: El FMI y la depresión,” Center for Economic and Policy Research, Washington, D.C. Disponible en internet: [http://www.cepr.net/publications/argentina\\_2002\\_09\\_03\\_espanol.pdf](http://www.cepr.net/publications/argentina_2002_09_03_espanol.pdf).
- Damill, M., Frenkel, R., y M. Rapetti, 2005. “La deuda argentina: historia, default y reestructuración,” CEDES, Buenos Aires. Disponible en internet: [http://www.cedes.org/descarga/n\\_doc\\_cedes/16.zip](http://www.cedes.org/descarga/n_doc_cedes/16.zip).
- Frenkel, R. y M. Rapetti, 2006. “Monetary and Exchange Rate Policies in Argentina after the Convertability Regime Collapse,” CEDES, Buenos Aires.
- Heston, A., Summers, R., y B. Aten, 2002. “Penn World Table Version 6.1,” Center for International Comparisons at the University of Pennsylvania (CICUP), Philadelphia.
- Lora, E., 2001, “Las reformas estructurales en América Latina: Qué se ha reformado y cómo medirlo,” Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C. Disponible en internet: <http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubWP-462.pdf>.
- Asociación Internacional de Fomento, 2005. “The Multilateral Debt Relief Initiative: Implementation Modalities for IDA,” Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://siteresources.worldbank.org/IDA/Resources/MDRI.pdf>.
- Fondo Monetario Internacional, 2001. “World Economic Outlook: The Global Economy After September 11,” Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2001/03/index.htm>.
- , 2005a. “Bolivia: Ex Post Assessment of Longer-Term Program Engagement-Staff Report and Public Information Notice on the Executive Board Discussion.” Reporte de país del FMI No. 05/139, Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2005/cr05139.pdf>.
- , 2005b. “Bolivia: Sixth Review Under the Stand-By Arrangement and Requests for Modification and Waiver of Nonobservance and Applicability of Performance Criteria, Rephasing, and Reduction of Access - Staff Report; Staff Statement; Press Release on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Bolivia.” Reporte

- de país del FMI No. 05/393, Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.cfm?sk=18682.0>.
- , 2005c. “Bolivia – Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, and Technical Memorandum of Understanding, October 07, 2005.” Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://imf.org/external/np/loi/2005/bol/100705.pdf>.
- , 2005d. “World Economic Outlook Database, September 2005,” Base de datos disponible en internet (en inglés): <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2005/02/data/index.htm>.
- Fondo Monetario Internacional y Asociación de Fomento Internacional, 2001. “Completion Point Document for the Enhanced Highly Indebted Poor Country (HIPC) Initiative.” Washington, D.C. Disponible en internet (en inglés): <http://siteresources.worldbank.org/INTDEBTDEPT/CompletionPointDocuments/20250935/Bolivia-E-Compl.pdf>.
- Maddison, Angus. “World Population, GDP and Per Capita GDP, 1-2001AD.” Base de datos disponible en internet (en inglés): [http://www.ggdcc.net/maddison/Historical\\_Statistics/horizontal-file.xls](http://www.ggdcc.net/maddison/Historical_Statistics/horizontal-file.xls).